

## Lo más grande que se ha visto en esta puñetera vida

Por: Reinaldo Montero \*

La Vieja Mercedes, que es uno de los nombres de mi madre, me ha contado cien veces cómo en uno de los primeros días de enero del cincuentinueve, le dio por sacar del fondo fondo de un mueble, el bulto rojo y negro que había ido creciendo sin interrupción desde poco antes de las Pascuas Sangrientas.

Según mi madre, ella se recreó, por primera vez a la luz del día, en la contemplación de los bonos del 26 de julio, más otros objetos que a partir de ese momento comenzarían a ser reliquias. Y en ese deleite andaba cuando alguien, que podía saberlo, se asomó por la ventana del cuarto y le dijo en susurro que Fidel y los barbudos iban a entrar por Malecón, pero que torcerían a la izquierda para subir por la calle 23 y seguir recto hasta el campamento militar de Columbia.

Ahora que leo las líneas de arriba, percibo en esa lógica maniobra de la caravana signos de mayor alcance.

La Vieja Mercedes, que entonces era joven y vivaz, me llevó corriendo a una esquina de la para mí enorme calle 23.

Aún hoy, después de tantos años y hasta desde otro milenio, cuando le revuelvo estos recuerdos que tanto le agradan, mi madre, sentimental de nacimiento y en consecuencia un poco llorona, ni quiere ni puede evitar que se le humedezcan los ojos.

El caso es que, al rato, la caravana entró a la calle 23, La Vieja Mercedes me alzó en brazos, brazos que entonces eran fuertes, y desde esa magnífica atalaya vi lo que no recuerdo en absoluto.

—Aunque no lo recuerdes, ¿no es lo más grande que nos ha pasado en esta puñetera vida?

Y qué satisfacción en el rostro de mi madre cuando escucha que pronuncio, sí.

\* **Reinaldo Montero** (Cienfuegos-Cuba, 1952). Poemas, cuentos, fragmentos de novela, obras de teatro, artículos y ensayos han aparecido en publicaciones periódicas cubanas y extranjeras. Ha publicado numerosos libros de dramaturgia, poesía y narrativa, tales como *Rosa Fuentes*, *Fausto*, *Los equívocos morales*, *Medea*, *Historias de Caracol*, *Música de cámara*, *Misiones*, *Sin el permiso de Mussorgski* y *En este café de Ronda*. Esta página hace parte de *Silencio roto* (Luz Elena Zabala, compiladora).